

Venancio Fortunato y su marcha de Italia: las debatidas razones de un viaje sin retorno

FRANCISCO PEJENAUTE RUBIO
Universidad de Oviedo

Cuando, en 1979, L. Navarra ofrece una panorámica del estado de los estudios sobre Venancio Fortunato y propone líneas de investigación sobre el mismo¹, deja constancia de que el poeta presenta un amplio campo de estudio y, tras mencionar algunos de los escasos trabajos dedicados a él hasta esa fecha, centra su propuesta en la investigación sobre estos cuatro puntos: su tirocinio, bajo la férula de Arátor, en Rávena; sus silencios, unas veces, sobre los reyes merovingios y, otras, sus llamativos encomios y alabanzas a los mismos; sus personalísimas relaciones con Radegunda e Inés y, finalmente y muy en especial, su actitud a la hora de componer las biografías de los santos que constituyen lo que se conoce como sus *Opera pedestria*². En relación con los tres primeros campos de investigación, y entre los trabajos aparecidos antes de su colaboración en el “Convegno”, sólo hace referencia³ a los trabajos de R. Aigrain⁴ y de Leroux⁵ por lo que respecta a los

1 “Venanzio Fortunato: stato degli studi e proposte di ricerca”, en *La cultura in Italia fra Tardo Antico e Alto Medioevo*. Atti del Convegno tenuto a Roma, Consiglio Nazionale delle Ricerche, dal 12 al 16 novembre 1979. Roma, 1981, II, 605-610.

2 Editadas por B. KRUSCH, *M. G. H., Auctores antiquissimi*, IV 2, Berlín, 1961 [= 1885].

3 En nota 10, pág. 606.

4 *Sainte Radegonde*, París, 1952.

5 *Le poète Venantius Fortunat*, París, 1887.